

Inauguró el Papa la reunión de la CELAM

Desde la basílica mexicana de Guadalupe dio pautas formulando una clara advertencia

México, 27 (UP) — El Papa pasó hoy entre una multitud de personas que lo aclamaban para dirigirse a la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, el templo más sagrado de México, para inaugurar allí la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM), afirmando que el compromiso del catolicismo hacia los pobres no es una invitación a doctrinas que "no siempre son beneficiosas para la Iglesia".

El Papa de origen polaco, el primero de una nación comunista, dio la impresión de estar dirigiéndose a los líderes del sector izquierdista de la Iglesia Católica Latinoamericana que apoyan al marxismo revolucionario.

La disputa sobre la presencia del marxismo en la Iglesia es el tema más importante de la reunión de 17 días de la CELAM, que tendrá como sede la ciudad de Puebla, y que el Papa inauguró con una misa y homilía en la moderna basílica de Guadalupe.

El pontífice hizo un recorrido de 19 kilómetros a la cabeza de una caravana por las calles y avenidas de ciudad de México, atrayendo a una multitud calculada, por la policía, en un millón y medio de personas.

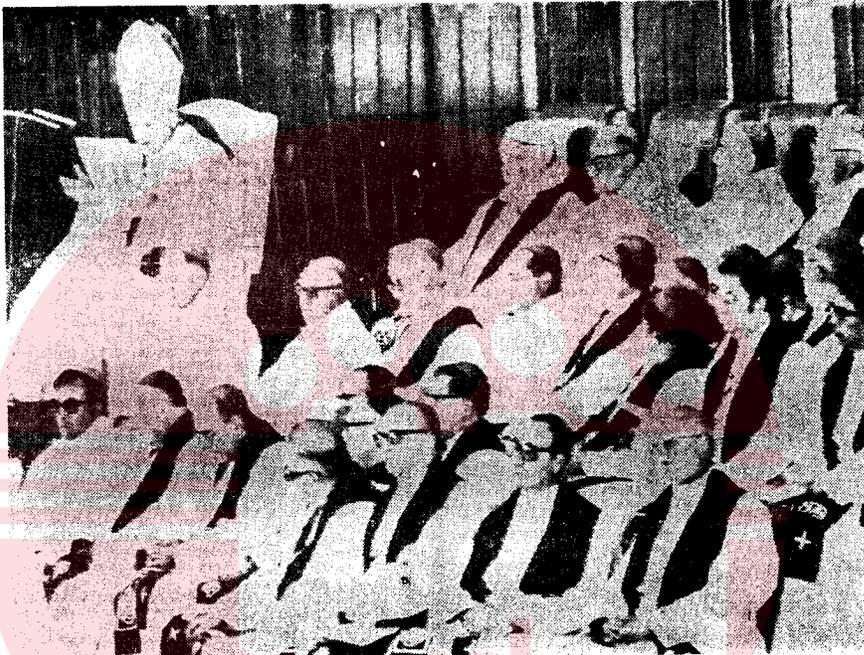
«Fracasaron y gritos de "Viva el Papa!" y "Viva Juan Pablo!" atronaron el aire, con los fieles arrojando flores que se acumularon en el vehículo abierto en que se trasladó el Pontífice acompañado de obispos mexicanos.

En la Basílica de Guadalupe
En su túnica blanca y solideo, el Sumo Pontífice recorrió la última cuadra hasta la basílica en una plataforma rodante y adornada con telas rojas y el sello papal, empujada por dos docenas de hombres vestidos de negro, colocados en su parte posterior o a sus costados.

Alrededor de 1.000 personas de la multitud se abrieron paso hasta el interior de la basílica, empujando las puertas de rejas de la basílica y superando a unos 20 guardias, mientras otros funcionarios de seguridad trataban de mantener cierto orden, rehusando dejar pasar aún a aquellos que tenían pases.

Con sus ropas blancas reemplazadas por una túnica dorada y la mitra papal para su homilía en el templo, donde se encontraba la máxima jerarquía eclesial católica de América Latina, Juan Pablo II pareció estar haciendo una clara advertencia contra los que abogan por la

(Cont. en la pág. 2, col. 1)



El Sumo Pontífice pronuncia una homilía en la ceremonia de la inauguración de la Conferencia Episcopal Latinoamericana teniendo a su lado a los obispos

“La Iglesia quiere servir con un renovado espíritu misionero”

México, 27 (UP) — El siguiente es el texto de la homilía pronunciada por el papa Juan Pablo II en el santuario de la Virgen de Guadalupe, durante la misa que marcó la apertura de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana:
«Salve María.
«Cuán profundo es mi gozo, queridos hermanos en el Episcopado y amadísimos hijos, porque los primeros pasos de mi peregrinaje, como sucesor de Paulo VI y de Juan Pablo I, me traen precisamente aquí. Me traen a ti,

Maria, en este santuario del pueblo de México y de toda América Latina, en el que desde hace tantos siglos se ha manifestado su maternidad.

«Salve, María.
«Pronuncio con inmenso amor y reverencia estas palabras, tan sencillas y a la vez tan maravillosas. Nadie podrá saludarte nunca de un modo más estupendo que como lo hizo un día el arcángel en el momento de la anunciación. Ave María, gratia plena, dominus tecum. Repito estas palabras que tantos corazones guardan y tantos labios pro-

nuncian en todo el mundo. Nosotros aquí presentes las repetimos juntos, conscientes de que estas son las palabras con las que Dios mismo, a través de su mensajero, ha saludado a ti, la mujer prometida en el eden, y desde la eternidad elegida como madre del verbo, madre de la divina sabiduría, madre del hijo de Dios.

«Salve, Madre de Dios.
«Tu hijo Jesucristo es nuestro redentor y Señor. Es nuestro maestro. Todos nosotros aquí reunidos somos sus discípulos. Somos los sucesores de los apóstoles, de aquellos a quienes el Señor dijo: «Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo (N. T. 28, 19-20).

«Congregados aquí el sucesor de Pedro y los sucesores de los apóstoles, nos damos cuenta de cómo esas palabras se han cumplido, de manera admirable, en esta Tierra.

La gesta evangelizadora
«En efecto, desde que en 1492 comienza la gesta evangelizadora en el Nuevo Mundo, apenas una veintena de años después llega la fe a

crear la primera sede arzobispal regida por Juan de Zumarraga, a quien secundarán otras grandes figuras de evangelizadores, que extendieron el cristianismo en muy amplias zonas. «Otras gloriosas figuras en el hemisferio sur, hombres como Santo Toribio de Mogrovejo y otros muchos que merecerían ser citados en larga lista. Los caminos de la fe van alargándose sin cesar, y a finales del primer siglo de evangelización las sedes episcopales en el Nuevo Continente son más de 70 con unos 4 millones de cristianos. Una empresa singular que continuará por largo tiempo, hasta abarcar hoy en día, tras 5 siglos de evangelización, casi la mitad de la entera Iglesia Católica, arraigada en la cultura del pueblo latinoamericano y formando parte de su identidad propia.

La sierva del Señor
«Y a medida que sobre estas tierras se realizaba el mandato de Cristo, a medida que con la gracia del bautismo se multiplicaban por doquier los hijos de la adopción divina, aparece también la madre. En efecto, a ti, María, el hijo de Dios y a la vez hijo tuyo, desde lo alto de la cruz indicó a un hombre y dijo: «He ahí a tu hijo!» (JN 19,26).

(Continúa en pág. 2, col. 5)

Un nuevo camino dentro de la tradición

Por JAIME POTENZE, enviado especial de "La Prensa"

México, 27 — Cuando se nos dijo que era posible que más de dos millones de personas se congregaran en las calles de esta ciudad y en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe para expresar su solidaridad con el Papa, pensamos que también aquí se exagera en materia de cifras, ignoramos cuántos fueron, pero hemos recorrido las calles por las que pasó, estuvimos también en el templo, y confesamos que nunca hemos visto tanto fervor y tanta gente. Desde el viernes de la noche hubo personas que esperaron el paso del Papa. Alg-

Quienes tenían un retroceso pueden respirar tranquilos. La causalidad entre el Concilio y las dos últimas conferencias episcopales fue anotada, dándose un énfasis especial a la "plena fidelidad eclesial". El espíritu podrá haberse renovado, pero la primacía de la ortodoxia está por encima de toda discusión.

Por ello habló de amor preferencial pero no exclusivo por los pobres, saliendo al paso de los que consideran que no vale la pena ocuparse de la totalidad del pueblo cristiano. Pero este énfasis que se han hecho interpretati-